

Poesía

San Juan de la Cruz

Índice

[Poesía](#)

[Cántico espiritual](#)

[Noche oscura](#)

[Llama de amor viva](#)

[Coplas de el mismo, hechas sobre un éstasis de harta contemplación](#)

[Coplas de el alma que pena por ver a Dios. De el mismo autor](#)

[Otras de el mismo a lo divino](#)

[Glosa de el mismo](#)

[Glosa a lo divino. De el mismo autor](#)

[Cantar de el alma que se goza de conocer a Dios por fee](#)

[Otras a lo divino de Christo y el alma del mismo](#)

[Romances sobre el Evangelio «In principio erat Verbum» acerca de la Sanctíssima Trinidad](#)

[Otro del mismo que va por «Super flumina Babilonis»](#)

Índice alfabético

¿Adónde te escondiste?

Encima de las corrientes

En el principio morava

Entréme donde no supe

En una noche obscura

¡O llama de amor viva

Por toda la hermosura

Que bien sé yo la fonte que mana y corre

Sin arrimo y con arrimo

Tras de un amoroso lance

Un pastorcico solo está penado

Vivo sin vivir en mí

Poesía

San Juan de la Cruz

[**Nota preliminar:** Edición digital a partir de la edición de San Juan de la Cruz, *Cántico espiritual y Poesías*. (*Manuscrito de Jaén*), Madrid, Junta de Andalucía y Turner, 1991, 2 vols. (Facsímil y Transcripción) (1584), y cotejada con las ediciones de Raquel Asún, Barcelona, Planeta, 1989, Domingo Ynduráin, Madrid, Cátedra, 1987 y Paola Elia, Madrid, Castalia, 1993.]

Cántico espiritual

Canciones entre el Alma y el esposo

1

ESPOSA

¿Adónde te escondiste

Amado, y me dexaste con gemido?

Como el ciervo huyste

aviéndome herido;

salí tras ti clamando, y eras ydo. 5

2

Pastores, los que fuerdes

allá por las majadas al otero,
si por ventura vierdes
aquél que yo más quiero,
dezilde, que adolezco, peno, y muero. 10

3

Buscando mis amores
yré por esos montes, y riberas;
ni cogeré las flores;
ni temeré las fieras;
y passaré los fuertes, y fronteras. 15

4

¡O bosques y espesuras
plantadas por la mano del Amado!
¡o prado de verduras,
de flores esmaltado!
deid si por vosotros a passado. 20

5

Mil gracias derramando
pasó por estos sotos con presura;
y yéndolos mirando
con sola su figura

vestidos los dexó de hermosura. 25

6

¡Ay!, ¿quién podrá sanarme?

Acaba de entregarte ya de vero:

no quieras embiarme

de oy más ya mensajero,

que no saben dezirme lo que quiero. 30

7

Y todos quantos vagan

de ti me van mil gracias refiriendo;

y todos más me llagan,

y déxanme muriendo,

un no sé qué que quedan balbuziendo. 35

8

Mas ¿cómo perseveras,

¡o vida! no viviendo donde vives?

¿Y haziendo por que mueras

las flechas, que recives

de lo que del Amado en ti concibes? 40

9

¿Por qué, pues as llagado

aqueste corazón, no le sanaste?

Y pues me le as robado,
¿por qué assí le dexaste,
y no tomas el robo, que robaste? 45

10

Apaga mis enojos,
pues que ninguno basta a deshazellos.
Y véante mis ojos,
pues eres lumbre dellos;
y sólo para ti quiero tenellos. 50

11

Descubre tu presencia,
y máteme tu vista y hermosura;
mira que la dolencia
de amor, que no se cura
sino con la presencia, y la figura. 55

12

¡O christalina fuente
si en esos tus semblantes plateados
formases de repente
los ojos deseados
que tengo en mis entrañas dibuxados! 60

Apártalos Amado,
que voy de buelo.

ESPOSO

Buélvete paloma,
que el ciervo vulnerado
por el otero asoma
al ayre de tu buelo, y fresco toma. 65

14

Mi Amado las montañas,
los valles solitarios nemorosos,
las ínsulas estrañas,
los ríos sonorosos,
el silvo de los ayres amorosos, 70

15

la noche sosegada
en par de los levantes del aurora,
la música callada,
la soledad sonora,
la cena que recrea y enamora. 75

16

Caçadnos las raposas,
que está ya florescida nuestra viña,
en tanto que de rosas

hazemos una piña,
y no parezca nadie en la montaña. 80

17

Detente cierço muerto.

Ven austro, que recuerdas los amores,
aspira por mi huerto,
y corran tus olores,
y pacerá el Amado entre las flores. 85

18

¡O ninfas de Judea!
en tanto que en las flores, y rosales

el ámbar perfumea
morá en los arrabales;
y no queráis tocar nuestros humblares. 90

19

Escóndete Carillo,
y mira con tu haz a las montañas;
y no quieras dezillo;
mas mira las compañías
de la que va por ínsulas estrañas. 95

20

A las aves ligeras

leones, ciervos, gamos saltadores,

montes, valles, riberas,

aguas, ayres, ardores,

y miedos de las noches veladores. 100

21

Por las amenas liras,

y canto de serenas os conjuro,

que cesen vuestras yras

y no toquéis al muro,

porque la esposa duerma más siguro. 105

22

Entrádose ha la esposa
en el ameno huerto desseado,
y a su sabor reposa
el cuello reclinado
sobre los dulces braços del Amado. 110

23

Debaxo del mançano
allí connigo fuiste desposada,

allí te di la mano,

y fuiste reparada

donde tu madre fuera violada. 115

24

Nuestro lecho florido

de cuevas de leones enlazado,

en púrpura tendido,

de paz edificado,

de mil escudos de oro coronado. 120

25

A çaga de tu huella

las jóvenes discurren al camino,
al toque de centella,
al adobado vino,
emisiones de bálsamo divino. 125

26

En la interior bodega
de mi Amado beví, y quando salía
por toda aquesta bega,
ya cosa no sabía,
y el ganado perdí que antes seguía. 130

27

Allí me dio su pecho;
allí me enseñó sciencia muy sabrosa;
y yo le di de hecho
a mí sin dexar cosa;
allí le prometí de ser su esposa. 135

28

Mi alma se a empleado
y todo mi caudal en su servicio.
Ya no guardo ganado,
ni ya tengo otro officio,

que ya sólo en amar es mi ejercicio. 140

29

Pues ya si en el egido
de oy más no fuere vista ni hallada,
diréis que me e perdido,
que andando enamorada
me hize perdediza, y fuy ganada. 145

30

De flores y esmeraldas
en las frescas mañanas escogidas

haremos las guirnaldas
en tu amor floridas,
y en un cabello mío entretexidas. 150

31

En solo aquel cabello
que en mi cuello volar consideraste,
mirástele en mi cuello,
y en él presso quedaste,
y en uno de mis ojoste llagaste. 155

32

Cuando tú me miravas,

su gracia en mí tus ojos imprimían;
por esso me adamavas,
y en esso merecían
los míos adorar lo que en ti vían. 160

33

No quieras despreciarme,
que si color moreno en mí hallaste,
ya bien puedes mirarme,
después que me miraste,
que gracia y hermosura en mí dexaste. 165

34

La blanca palomica
al arca con el ramo se a tornado;
y ya la tortolica
al socio desseado
en las riberas verdes a hallado. 170

35

En soledad vivía,
y en soledad a puesto ya su nido;
y en soledad la guía
a solas su querido

también en soledad de amor herido. 175

36

Gozémonos Amado:

y vámonos a ver en tu hermosura

al monte y al collado,

do mana el agua pura:

entremos más adentro en la espesura. 180

37

Y luego a las subidas

cavernas de la piedra nos yremos,

que están bien escondidas,
y allí nos entraremos,
y el mosto de granadas gustaremos. 185

38

Allí me mostrarías,
aquello que mi alma pretendía;
y luego me darías
allí, tu vida mía,
aquello que me diste el otro día. 190

39

El aspirar de el ayre,

el canto de la dulce filomena,
el soto y su donayre
en la noche serena
con llama que consume y no da pena. 195

40

Que nadie lo mirava,
Aminadab tampoco parecía;
y el cerco sosegava;
y la cavallería
a vista de las aguas descendía. 200
Noche oscura

Canciones de el alma que se goza de aver llegado
al alto estado de la perfección, que es la unión con
Dios, por el camino de la negación espiritual. De el
mismo autor

En una noche obscura

con ansias en amores inflamada

¡o dichosa ventura!

salí sin ser notada

estando ya mi casa sosegada. 5

Ascuras y segura

por la secreta escala disfraçada

¡o dichosa ventura!

a escuras y encelada

estando ya mi casa sosegada. 10

En la noche dichosa

en secreto que naide me veyá

ni yo mirava cosa

sin otra luz y guía

sino la que en el corazón ardía. 15

Aquesta me guiava

más cierto que la luz de mediodía

adonde me esperava

quien yo bien me savía

en parte donde nadie parecía. 20

¡O noche que guiaste!

¡O noche amable más que la alborada!

¡O noche que juntaste

Amado con amada,

Amada en el amado transformada! 25

En mi pecho florido

que entero para él solo se guardaba,

allí quedó dormido

y yo le regalava

y el ventalle de cedros ayre daba. 30

El ayre del almena

quando yo sus cavellos esparcía,

con su mano serena

en mi cuello hería

y todos mis sentidos suspendía. 35

Quedéme y olbidéme

el rostro recliné sobre el Amado;

cessó todo y dexéme

dexando mi cuydado

entre las açucenas olbidado. 40

Llama de amor viva

Canciones de el alma en la íntima communicación
de unión de amor de Dios. Del mismo autor

¡O llama de amor viva

que tiernamente hyeres
de mi alma en el más profundo centro!
Pues ya no eres esquivia
acava ya si quieres, 5
rompe la tela de este dulce encuentro.
¡O cauterio suave!
¡O regalada llama!
¡O mano blanda! ¡O toque delicado,
que a vida eterna save 10
y toda deuda paga!
Matando muerte en vida la has trocado.

¡O lámparas de fuego
en cuyos resplandores
las profundas cabernas del sentido 15
que estaba obscuro y ciego,
con extraños primores
calor y luz dan junto a su querido!
¡Cuán manso y amoroso
recuerdas en mi seno 20
donde secretamente solo moras,
y en tu aspirar sabroso
de bien y gloria lleno
cuán delicadamente me enamoras!

Coplas de el mismo, hechas sobre un éxtasis de
harta contemplación

Entréme donde no supe

y quedéme no sabiendo,

toda ciencia trascendiendo.

1

Yo no supe dónde entraba
porque cuando allí me vi 5
sin saber dónde me estaba
grandes cosas entendí;
no diré lo que sentí
que me quedé no sabiendo,
toda ciencia trascendiendo. 10

2

De paz y de piedad
era la ciencia perfecta,

en profunda soledad
entendida vía recta,
era cosa tan secreta 15
que me quedé balbuciendo,
toda ciencia trascendiendo.

3

Estava tan embebido
tan absorto y ajenado
que se quedó mi sentido 20
de todo sentir privado,
y el espíritu dotado

de un entender no entendiendo,
toda ciencia trascendiendo.

4

Quanto más alto se suve 25
tanto menos se entendía
que es la tenebrosa nube
que a la noche esclarecía,
por eso quien la sabía
queda siempre no sabiendo, 30
toda ciencia trascendiendo.

El que allí llega de vero
de sí mismo desfallece
quanto sabía primero
mucho baxo le parece, 35
y su sciencia tanto crece
que se queda no sabiendo,
y su sciencia trascendiendo.

6

Este saber no sabiendo
es de tan alto poder 40
que los sabios arguyendo
jamás le pueden vencer,
que no llega su saber
a no entender entendiendo,
toda ciencia trascendiendo. 45

7

Y es de tan alta excelencia
aqueste summo saber

que no ay facultad ni ciencia
que le puedan emprender
quien se supiere vencer 50
con un no saber sabiendo,
yrá siempre trascendiendo.

8

Y si lo queréis oýr
consiste esta summa sciencia
en un subido sentir, 55
de la dibinal esencia
es obra de su clemencia

hazer quedar no entendiendo,

toda sciencia trascendiendo.

Coplas de el alma que pena por ver a Dios. De el mismo autor

Vivo sin vivir en mí

y de tal manera espero

que muero porque no muero.

En mí yo no vivo ya

y sin Dios vivir no puedo 5

pues sin él y sin mí quedo

este vivir ¿qué será?

Mil muertes se me hará

pues mi misma vida espero
muriendo porque no muero. 10

Esta vida que yo vivo
es privación de el vivir
y así es contino morir
hasta que viva contigo.

Oye mi Dios lo que digo 15
que esta vida no la quiero,
que muero porque no muero.

Estando absente de ti
¿qué vida puedo tener

sino muerte padecer 20

la mayor que nunca vi?

Lástima tengo de mí

pues de suerte persevero

que muero porque no muero.

El pez que del agua sale 25

aun de alibio no carece

que en la muerte que padece

al fin la muerte le vale.

¿Qué muerte abrá que se yguale

a mi vivir lastimero, 30

pues si más vivo más muero?

Quando me empieço a alibiar
de verte en el Sacramento
háizeme más sentimiento
el no te poder gozar; 35
todo es para más penar
y mi mal es tan entero
que muero porque no muero.

Y si me gozo Señor
con esperança de verte 40
en veer que puedo perderte
se me dobla mi dolor,

viviendo en tanto pavor
y esperando como espero,
muérome porque no muero. 45

Sácame de aquesta muerte
mi Dios y dame la vida,
no me tengas impedida
en este lazo tan fuerte,
mira que peno por verte 50
y de tal manera espero
que muero porque no muero.

Lloraré mi muerte ya
y lamentaré mi vida

en tanto que detenida 55

por mis pecados está.

¡O mi Dios! ¿cuándo será

quando yo diga de vero:

vivo ya porque no muero?

Otras de el mismo a lo divino

Tras de un amoroso lance

y no de esperança falto

subí tan alto tan alto

que le di a la caça alcance.

Para que yo alcance diesse 5

a aqueste lance divino
tanto bolar me convino
que de vista me perdiessse,
y con todo en este trance
en el buelo quedé falto 10
mas el amor fue tan alto
que le di a la caça alcance.
Quando más alto suvía
deslumbróseme la vista
y la más fuerte conquista 15
en escuro se hazía,
mas por ser de amor el lance

di un ciego y obscuro salto
y fuy tan alto tan alto
que le di a la caça alcance. 20

Por una estraña manera
mil buelos pasé de un buelo
porque esperança del cielo
tanto alcança quanto espera,
esperé solo este lance 25
y en esperar no fuy falto
pues fuy tan alto tan alto
que le di a la caça alcance.

Quando más cerca llegava
de este lance tan subido 30
tanto más baxo y rendido
y abatido me hallava
dixe: No abrá quien lo alcance.

Abatíme tanto tanto
que fuy tan alto tan alto 35
que le di a la caça alcance.

Finis

Glosa de el mismo

Sin arrimo y con arrimo,
sin luz y ascuras viviendo

toda me voy consumiendo.

Mi alma está desassida

de toda cosa criada 5

y sobre sí levantada

y en una sabrosa vida

sólo en su Dios arrimada.

Por esso ya se dirá

la cosa que más estimo 10

que mi alma se vee ya

sin arrimo y con arrimo.

Y aunque tinieblas padezco

en esta vida mortal

no es tan crecido mi mal 15

porque si de luz carezco

tengo vida celestial,

porque el amor de tal vida

quando más ciego va siendo

que tiene al alma rendida 20

sin luz y ascuras viviendo.

Haze tal obra el amor

después que le conocí

que si ay bien o mal en mí

todo lo haze de un sabor 25

y al alma transforma en sí,
y assí en su llama sabrosa
la qual en mí estoy sintiendo
apriessa sin quedar cosa
todo me voy consumiendo. 30

Glosa a lo divino. De el mismo autor

Por toda la hermosura
nunca yo me perderé
sino por un no sé qué
que se alcança por ventura.
Sabor de bien que es finito 5

lo más que puede llegar

es cansar el apetito

y estragar el paladar;

y así por toda dulçura

nunca yo me perderé 10

sino por un no sé qué

que se halla por ventura.

El corazón generoso

nunca cura de parar

donde se puede passar 15

sino en más dificultoso;

nada le causa hartura

y sube tanto su fee
que gusta de un no sé qué
que se halla por ventura. 20

El que de amor adolesce
de el divino ser tocado
tiene el gusto tan trocado
que a los gustos desfallece;
como el que con calentura 25
fastidia el manjar que ve
y apetece un no sé qué
que se halla por ventura.

No os maravilléis de aquesto
que el gusto se quede tal 30
porque es la causa del mal
ajena de todo el resto;
y assí toda criatura
enajenada se vee
y gusta de un no sé qué 35
que se halla por ventura.

Que estando la voluntad
de Divinidad tocada
no puede quedar pagada
sino con Divinidad; 40

mas por ser tal su hermosura

que sólo se vee por fee

gústala en un no sé qué

que se halla por ventura.

Pues de tal enamorado 45

dezidme si abréis dolor

pues que no tiene sabor

entre todo lo criado;

solo sin forma y figura

sin hallar arrimo y pie 50

gustando allá un no sé qué

que se halla por ventura.

No penséis que el interior
que es de mucha más valía

halla gozo y alegría 55

en lo que acá da sabor,

mas sobre toda hermosura

y lo que es y será y fue

gusta de allá un no sé qué

que se halla por ventura. 60

Más emplea su cuydado

quien se quiere aventajar

en lo que está por ganar

que en lo que tiene ganado;

y así para más altura 65

yo siempre me inclinaré

sobre todo a un no sé qué

que se halla por ventura.

Por lo que por el sentido

puede acá comprenderse 70

y todo lo que entenderse,

aunque sea muy subido,

ni por gracia y hermosura

yo nunca me perderé

sino por un no sé qué 75

que se halla por ventura.

Cantar de el alma que se goza de conocer a Dios
por fee

Que bien sé yo la fonte que mana y corre,

aunque es de noche.

Aquella Eterna fonte está escondida,

que bien sé yo do tiene su manida,

aunque es de noche. 5

Su origen no lo sé que pues no le tiene,

mas sé que todo origen della viene,

aunque es de noche.

Sé que no puede ser cosa tan bella
y que cielos y tierra beben della, 10
aunque es de noche.

Bien sé que suelo en ella no se halla
y que ninguno puede vadealla,
aunque es de noche.

Su claridad nunca es escurecida 15
y sé que toda luz de ella es venida,
aunque es de noche.

Sée ser tan caudalosas sus corrientes
que infiernos cielos riegan y a las gentes,
aunque es de noche. 20

El corriente que nace desta fuente
bien sé que es tan capaz y tan potente,
aunque es de noche.

Aquesta Eterna fuente está escondida
en este vivo pan por darnos vida, 25
aunque es de noche.

Aquí se está llamando a las criaturas
porque desta agua se hartan aunque a oscuras,
porque es de noche.

Aquesta viva fuente que deseo 30
en este pan de vida yo la veo,

aunque es de noche.

- Fin. -

Otras a lo divino de Christo y el alma del mismo

Un pastorcico solo está penado

ageno de plazer y de contento

y en su pastora firme el pensamiento

y el pecho del amor muy lastimado.

No llora por averle amor llagado 5

que no se pena en veerse así affligido,

aunque en el corazón está herido,

mas llora por pensar que está olvidado.

Que sólo de pensar que está olvidado

de su vella pastora con gran pena 10

se dexa maltratar en tierra agena

el pecho del amor mui lastimado.

Y dize el pastorcico: ¡Ay desdichado

de aquel que de mi amor a hecho ausencia

y no quiere gozar la mi presencia 15

el pecho por su amor muy lastimado!

Y a cavo de un gran rato se a encumbrado

sobre un árbol do abrió sus braços vellos,

y muerto se ha quedado asido dellos

el pecho del amor muy lastimado. 20

Fin

Romances sobre el Evangelio «*In principio erat Verbum*» acerca de la Santísima Trinidad

1.º

En el principio morava
el Verbo y en Dios vivía
en quien su felicidad
infinita poseya.

El mismo Verbo Dios era 5
que el principio se dezía.

Él morava en el principio
y principio no tenía.

Él era el mismo principio
por eso dél carecía, 10

el Verbo se llama Hijo
que del principio nacía.
Hale siempre concebido
y siempre le concebía;
dale siempre su sustancia 15
y siempre se la tenía.

Y así la gloria del Hijo
es la que en el Padre avía
y toda su gloria el Padre
en el Hijo poseya. 20

Como amado en el amante
uno en otro residía,

y aquesse amor que los une
en lo mismo convenía.

Con el uno y con el otro 25
en ygualdad y valía
tres Personas y un Amado
entre todos tres avía.

Y un amor en todas ellas
un amante los hazía, 30
y el amante es el amado
en que cada qual vivía.

Que el ser que los tres posseen

cada qual le posseya

y cada qual dellos ama 35

a la que este ser tenia.

Este ser es cada una

y este solo las unia

en un inefable modo

que dezirse no savia. 40

Por lo qual era infinito

el amor que los unia

porque un solo amor tres tienen

que su esencia se dezia;

quel amor quanto más une 45

tanto más amor hacía.

De la comunicación de las tres personas

2.º

En aquel amor inmenso
que de los dos procedía
palabras de gran regalo
el Padre al Hijo decía,
de tan profundo deleite 5
que nadie las entendía;
sólo el Hijo lo gozaba
que es a quien pertenecía.
Pero aquello que se entiende
desta manera decía 10

Nada me contenta, Hijo,
fuera de tu compañía.

Y si algo me contenta
en ti mismo lo quería
el que a ti más se parece 15
a mí más satisfazía.

Y el que nada te semeja
en mí nada hallaría
en ti solo me e agradado
¡o vida de vida mía! 20

Eres lumbre de mi lumbre
eres mi sabiduría,

figura de mi substancia
en quien bien me complazía.

Al que a ti te amare Hijo 25

a mí mismo le daría

y el amor que yo te tengo

esse mismo en él pondría

en razón de aver amado

a quien yo tanto quería. 30

De la creación

3.º

Una esposa que te ame

mi Hijo darte quería
que por tu valor merezca
tener nuestra compañía
y comer pan a una mesa 5
del mismo que yo comía,
porque conozca los bienes
que en tal Hijo yo tenía
y se congracie conmigo
de tu gracia y lozanía. 10
Mucho lo agradezco Padre
el Hijo le respondía-,

a la esposa que me dieres

yo mi claridad daría

para que por ella vea 15

quánto mi Padre valía

y cómo el ser que poseo

de su ser lo recevía.

Reclinarla e yo en mi brazo

y en tu amor se abrasaría 20

y con Eterno deleite

tu bondad sublimaría.

Prosigue

4.º

Hágase pues -dixo el Padre-,
que tu amor lo merecía.

Y en este dicho que dixo
el mundo criado avía.

Palacio para la esposa 5

hecho en gran sabiduría

el qual en dos aposentos

alto y baxo dividía.

El baxo de diferencias

infinitas componía 10

mas el alto hermozeava

de admirable pedrería.

Porque conozca la esposa

el Esposo que tenía

en el alto colocava 15

la angélica jerarchía,

pero la natura humana

en el baxo la ponía

por ser en su ser compuesta

algo de menor valía. 20

Y aunque el ser y los lugares

desta suerte los ponía,

pero todos son un cuerpo
de la esposa que decía:
que el amor de un mismo Esposo 25
una esposa los hacía;
los de arriba poseyan
al Esposo en alegría,
los de abaxo en esperanza
de fee que les infundía 30
diziéndoles que algún tiempo
él los engrandecería,
y que aquella su baxeza

él se la levantaría
de manera que ninguno 35
ya la vituperaría,
porque en todo semejante
él a ellos se haría,
y se vendría con ellos
y con ellos moraría 40
y que Dios sería hombre
y que el hombre Dios sería
y que trataría con ellos
comería y bebería,
y que con ellos continuo 45

él mismo se quedaría
hasta que se consumase
este siglo que corría
quando se gozaran juntos
en Eterna melodía; 50
porque él era la cabeça
de la esposa que tenía
a la qual todos los miembros
de los justos juntaría,
que son cuerpo de la esposa 55
a la qual Él tomaría

en sus brazos tiernamente
y allí su amor le daría,
y que así juntos en uno
el Padre la llevaría 60
donde del mismo deleite
que Dios goza gozaría,
que como el Padre y el Hijo
y el que de ellos procedía
el uno vive en el otro; 65
así la esposa sería
que dentro de Dios absorba
vida de Dios viviría.

Prosigue

5.º

Con esta buena esperança
que de arriva les venía
el tedio de sus trabajos
más leve se les hazía,
pero la esperança larga 5
y el deseo que crecía
de gozarse con su Esposo
contino les affligía.

Por lo qual con oraciones
con suspiros y agonía 10

con lágrimas y gemidos

le rogaban noche y día

que ya se determinase

a les dar su compañía.

Unos dezían: ¡O si fuesse 15

en mi tiempo la alegría!

Otros: Acava, Señor,

al que as de embiar embía.

Otros: ¡O si ya rompiese

essos cielos y vería 20

con mis ojos que baxases

y mi llanto cessaría!

Regat nuves de lo alto
que la tierra lo pedía,
y ábrase ya la tierra 25
que espinas nos produzía,
y produzga aquella flor
con que ella florecía.

Otros dezían: ¡O dichoso
el que en tal tiempo sería 30
que merezca beer a Dios
con los ojos que tenía,
y tratarle con sus manos

y andar en su compañía

y gozar de los misterios 35

que entonces ordenaría!

Prosigue

6.º

En aquestos y otros ruegos
gran tiempo pasado avía
pero en los postreros años
el fervor mucho crecía,
quando el viejo Simeón 5
en deseo se encendía
rogando a Dios que quisiese
dexalle ver este día.
Y assí el Espíritu Sancto
al buen viejo respondía 10

que le dava su palabra
que la muerte no vería
hasta que la vida viesse
que de arriba descendía,
y que él en sus mismas manos 15
al mismo Dios tomaría
y le tendría en sus brazos
y consigo abraçaría.

Prosigue la Encarnación

7.º

Ya que el tiempo era llegado

en que hazerse convenía
el rescate de la esposa
que en duro yugo servía,
debaxo de aquella ley 5
que Moysés dado le avía
el Padre con amor tierno
desta manera dezía:

Ya ves, Hijo, que a tu esposa
a tu ymagen hecho avía 10
y en lo que a ti se parece
contigo bien convenía,
pero diffiere en la carne

que en tu simple ser no avía.

En los amores perfectos 15

esta ley se requería,

que se haga semejante

el amante a quien quería

que la mayor semejança

más deleite contenía; 20

el qual sin duda en tu esposa

grandemente crecería

si te viere semejante

en la carne que tenía.

Mi voluntad es la tuya 25
el Hijo le respondía-,
y la gloria que yo tengo
es tu voluntad ser mía,
y a mí me conviene, Padre,
lo que tu Alteza decía 30
porque por esta manera
tu vondad más se vería;
veráse tu gran potencia
justicia y sabiduría
yrélo a dezir al mundo 35
y noticia les daría

de tu belleza y dulçura
y de tu soberanía;
yré a buscar a mi esposa
y sobre mí tomaría 40
sus fatigas y trabajos
en que tanto padecía;
y porque ella vida tenga,
yo por ella moriría
y sacándola del lago 45
a ti te la bolvería.

Prosigue

8.º

Entonces llamó un archángel

que Sant Gabriel se dezía,

y embiólo a una donzella

que se llamava María,

de cuyo consentimiento 5

el misterio se hazía,

en el qual la Trinidad

de carne al Verbo vestía.

Y aunque tres hazen la obra

en el uno se hazía, 10

y quedó el Verbo encarnado
en el vientre de María.

Y el que tiene sólo Padre

ya también madre tenía

aunque no como cualquiera 15

que de varón concebía,

que de las entrañas de ella

él su carne recibía,

por lo qual Hijo de Dios

y del hombre se decía. 20

Del nacimiento

9.º

Ya que era llegado el tiempo
en que de nacer avía,
assí como desposado
de su tálamo salía,
abraçado con su esposa 5
que en sus braços la traía,
al qual la graciosa madre
en un pesebre ponía
entre unos animales
que a la sazón allí avía. 10
Los hombres dezían cantares

los ángeles melodía
festejando el desposorio
que entre tales dos avía;
pero Dios en el pesebre 15
allí llorava y gimía
que eran joyas que la esposa
al desposorio traía;
y la madre estaba en pasmo
de que tal trueque veía, 20
el llanto del hombre en Dios
y en el hombre el alegría,

lo qual del uno y del otro

tan ajeno ser solía.

Finis

Otro del mismo que va por «Super flumina
Babilonis»

Encima de las corrientes

que en Babilonia hallava,

allí me senté llorando

allí la tierra regava,

acordándome de ti 5

¡o Sión!, a quien amava.

Era dulce tu memoria

y con ella más llorava.

Dexé los traxes de fiesta

los de trabaxo tomava, 10

y colgué en los verdes sauzes

la música que llevaba

puniéndola en esperança

de aquello que en ti esperava.

Allí me hyrió el amor 15

y el corazón me sacava.

Díxele que me matase

pues de tal suerte llagava;

yo me metía en su fuego

sabiendo que me abrasava, 20

desculpando al avezica

que en el fuego se acababa;

estávame en mí muriendo

y en ti solo respirava;

en mí por ti me moría 25

y por ti resucitava,

que la memoria de ti

daba vida y la quitava.

Gozábanse los estraños

entre quien cautivo estava. 30

Preguntávanme cantares
de lo que en Sión cantava:

Canta de Sión un hynno,
veamos cómo sonava.

Dezid, ¿cómo en tierra ajena 35

donde por Sión llorava

cantaré yo la alegría

que en Sión se me quedava?

Echaríala en olbido

si en la ajena me gozava. 40

Con mi paladar se junte

la lengua con que hablava

si de ti yo me olvidare

en la tierra do morava.

Sión, por los verdes ramos 45

que Babilonia me dava,

de mí se olbide mi diestra

que es lo que en ti más amava,

si de ti no me acordare

en lo que más me gozava, 50

y si yo tuviere fiesta

y sin ti la festejava.

¡O hija de Babilonia

mísera y desventurada!

Bienaventurado era 55

aquel en quien confiava,

que te a de dar el castigo

que de tu mano llevava,

y juntará sus pequeños

y a mí, porque en ti esperava, 60

a la piedra que era Christo

por el qual yo te dexava.

Debetur, soli gloria vera Deo.